Misión Joven

Revista de Pastoral Juvenil



Separata

MJ 450-451 (Julio-Agosto 2014)

Páginas 29-32 y 49-54

La iniciación cristiana en Italia como educación en la fe

CARMELO SCIUTO

Profesor de Catequética. Centro Estudios Teológico S. Paolo. Catania



La iniciación cristiana en Italia como educación en la fe

CARMELO SCIUTO

Profesor de Catequética en el Centro de estudios Teológico S. Paolo de Catania

Síntesis del artículo

El autor presenta las nuevas experiencias catequéticas puestas en marcha en algunas diócesis italianas, con un acento común: la recuperación de una iniciación cristiana de tipo catecumenal y el papel protagonista de las familias.

Abstract

The author presents the new catechetical experiences implemented in some Italian dioceses, with a common emphasis placed in a christian initiation more catechumenal and in a central role of the family.

La educación en (¿a?) la fe y la iniciación cristiana (de aquí en adelante IC) están indisolublemente unidas, como recuerdan las Orientaciones pastorales de la Iglesia italiana para el decenio en curso, Educar a la vida buena del Evangelio:

«Experiencia fundamental de la educación en/a la vida de fe y en/a la *iniciación cristiana*, que "no es por tanto una actividad de tantas de la comunidad cristiana, sino la actividad que define el ser mismo de la Iglesia enviada a engendrar a la fe y a realizarse a sí misma como madre". Gradualmente ha ido asumiento una inspiración catecumenal, que lleva a las personas a una pro-

Con la década sobre la educación de la persona, de hecho, se ha abierto en Italia una nueva etapa que ha vuelto a poner a prueba la catequesis, «primer acto educativo de la Iglesia en el ámbito de su misión evangelizadora»³, desafío que como en otros momentos históricos, hemos de ser capaces de reconocer en el signo duplicado de la fidelidad a

gresiva conciencia de la fe, mediante itinerarios diferenciados de catequesis y de experiencia de vida cristiana. La celebración de los sacramentos de la iniciación cristiana, seguida de una adecuada mistagogía, representa la culminación de este cammno hacia la plena madurez cristiana»².

¹ La expresión italiana "educazione alla fede" admite ambas traducciones: "educación en la fe" y "educación a (hacia) la fe". Cada una tiene detrás una concepción teológico pastoral distinta y preferimos indicar, al menos al principio del artículo, las dos posibilidades (N, de la R.).

² Cf. Conferencia Episcopal Italiana (desde ahora CEI), Educare alla vita buona del Vangelo. Orientamenti pastorali dell'episcopato italiano per il decennio 2010-2020, 4 octubre 2010, n. 40.

³ Ibidem n. 39.

30

Dios y fidelidad al ser humano en el Documento Base⁴. Esta ley fundamental de la catequesis, a partir de la cual se despliega la pedagogía de una Iglesia que se deja guiar por Dios mismo, es como la estrella polar para la pedagogía de la fe⁵: Dios se ha hecho pedagogo de la humanidad, ha salvado a los hombres con obras y palabras (cf. DV2), hablando a su pueblo según el tipo de cultura propio de cada distinto contexto histórico, manifestándonos el ejemplo de su mayor condescendencia en su Hijo hecho carne.

En la Carta por el 40° aniversario de la Renovación de la Categuesis, leemos: «la iniciación cristiana es expresión de una comunidad que educa con toda su vida y manifiesta su acción dentro de una concreta experiencia de eclesialidad»6. La Iglesia «madre y maestra de nuestra fe»7, de hecho, desde sus orígenes siempre ha "engendrado" nuevos hijos a través de un eficaz servicio de evangelización y los ha "nutrido" con una pastoral ordinaria que tiene en la categuesis su momento fundamental. Si la Iglesia no solo hace evangelización, sino que es ella misma la evangelización8, si la evangelización se traduce en recorridos concretos de IC, entonces una comunidad cristiana que no inicie, no engendra a la fe y está destinada a desaparecer⁹.

1 El Catecismo italiano: un itinerario cuya meta es la «madurez en la fe»

El compromiso de "hacer nacer" y "hacer crecer" cristianos, ha encontrado a lo largo de la historia modos y tiempos de actuación adaptados a los diferentes contextos sociales. En el curso de los siglos se han ido sucediendo algunos grandes modelos de IC: el catecumenal, el medieval y tridentino y el sugerido por el *Proyecto catequético italiano* a partir del *DB*¹⁰.

En particular, con este documento postconciliar, la Iglesia italiana ha pretendido llevar a cabo un verdadero cambio epocal: del *Catecismo para la doctrina cristiana* (el Catecismo de San Pío X) al *Catecismo para la* vida cristiana, articulado en ocho volúmenes¹¹. Esto significa que una catequesis que quiera "hacer cristianos" no puede reducirse únicamente a la transmisión de una doctrina, o de un conjunto de verdades, sino que debe llevar, además de a pensar como Cristo, a vivir como Él, o sea, a vivir como cristianos; pero para vivir como cristianos, es necesario antes serlo, o sea, haberse convertido en cristianos,

⁴ Cf.CEI, Il rinnovamento della catechesi. Documento pastorale dell'Episcopato italiano, 2-II-1970, n. 160 (desde ahora DB).

⁵ Cf. Juan Pablo II, Catechesi Tradendae. Exhortación apostólica sobre la catequesis en nuestro tiempo, 16 -X-1979, n.58

⁶ Comisión Episcopal para la doctrina de la fe, el anuncio y la catequesis, Annuncio e catechesi per la vita cristiana. Lettera alle comunità, ai presbiteri e ai catechisti nel quarantesimo del Documento di base. Il rinnovamento della catechesi, 4-IV-2010, n. 14.

⁷ Concilio Vaticano II, Gravissimum educationis. Declaración sobre la educación cristiana, 28-X-1965, n. 3.

⁸ Cf. Pablo VI, Evangelii nuntiandi. Exhortación apostólica sobre evangelización en mundo contemporáneo, 8-XII-1975, n. 14.

^{9 «}Con l'iniziazione cristiana la Chiesa madre genera i suoi figli e rigenera se stessa»: CEI, Il volto missionario delle parrocchie in un mondo che cambia. Nota pastoral del episcopado italiano, 30-V-2004, n. 7.

¹⁰ Cf. G. Ronzoni, Il progetto catechistico italiano. Identità e sviluppo dal Concilio Vaticano II agli anni '90, Elledici, Leumann 1997.

¹¹ En su nueva edición, el catecismo de los Obispos italianos es: Catecismo de la Conferencia Episcopal Italiana para la vida cristiana, y está articulado en los volúmenes siguientes: 1 Documento pastoral para la catequesis: La renovación de la categuesis (1988). 2º Catecismo de adultos: La verdad os hará libres (2ª ed.: 1995). 3ºCatecismo de jóvenes: vol. 1: Yo os he elegido (para adolescentes de 15 a 18 años) (1993); vol. 2: Venid y veréis (para jóvenes de 18 a 25/30 años) (1997). 4 Catecismo para la iniciación cristiana: 4.1: Catecismo de niños: Dejad que los niños se acerquen a mí (1992). 4.2: Catecismo de niños (1991). 4.2.1: Estoy con vosotros (niños de 6-8 años); 4.2.2: Venid conmigo (niños de 8-10 años); 4.2.3: Seréis mis testigos (preadolescentes de 11-12 años); 4.2.4: Os he llamado amigos (predolescentes de 12-14 años). (Hemos traducido las términos italianos "fanculli" y "ragazzi" por "niños" y "preadolescentes", traducción que no es exacta. N. del T).

y esto sólo puede darse a través de un proceso de evangelización y de iniciación, a través de unos *itinerarios* educativos que conduzcan gradualmente a la "madurez en la fe".

En este sentido, por tanto, el Catecismo italiano ha sido pensado en términos de auténtico itinerario de fe para promover y nutrir la vida cristiana de los fieles de todas las edades. Es un itinerario: permanente, dirigido por tanto a desarrollar la fe, a promover y alimentar la vida cristiana de los creventes de las distintas edades en sus condiciones existenciales específicas; sistemático, porque ofrece mediante formas cada vez más apropiadas, una presentación global y orgánico del misterio cristiano, con el fin de favorecer su asimilación ordenada y de educar a la madurez en la fe y en el testimonio, permitiendo así la integración de la fe en la vida; gradual, en cuanto que, a través de sus etapas, propone la integridad del mensaje cristiano, en los modos y en las formas más adecusdas a las diversas edades y a las distintas situaciones culturales y espirituales de los destinatarios; esencial, porque presenta las verdades fundamentales y esenciales de la fe cristiana sin afrontar las cuestionas disputadas, más propias de la investigación teológica; tendente a asegurar un camino de iniciación y de maduración integral en la fe, educando así para ser discípulos de Cristo en la Iglesia, y abierto a todos los elementos de la vida cristiana (palabra, sacramento, testimonio, partecipación eclesial, misión)12.

Este recorrido del *Proyecto catequético italiano*, aun en medio de muchas dificultades, está todavía en uso en la mayoría de las parroquias italianas.

2 El repensamiento de la IC después del Jubileo del 2000

Al día siguiente del *Duc in altum* de la *Novo millennio ineunte* de Juan Pablo II, los Obispos italianos, conscientes de la necesidad de un repensamiento de la IC que no se puede reducir a un simple problema organizativo, estrucural o sociológico, en el documento *Comunicar el Evangelio en un mundo en cambio*, afirman:

«La comunidad cristiana debe estar siempre preparada para ofrecer itinergrios de ini*ciación y de* un verdadero y propio *catecume*nado. Nuevos itinerarios son efectivamennte requeridos por la presencia cada vez más habitual de adultos que piden el bautismo, de "cristianos del umbral" a los que necesitamos prestar una atención particular [...]. En el centro de dicha renovación se encuentra la opción por configurar la pastoral según el modelo de la iniciación cristiana, que – entretejiendo testimonio y anuncio, itinerario catecumenal, sostén permanente de la fe mediante la categuesis, vida sacramental, mistagogía y testimonio de caridad – permite dar unidad a la vida de la comunidad y abrirse a las diversas situaciones espirituales de los no creyentes, de los indiferentes, de cuantos se acercan o regresan al Evangelio, de los que buscan alimento para su compromiso cristiano»13.

A tal fin, la atención a la IC en el seno de la investigación pastoral acerca del catecumenado de adultos ha llevado a la Iglesia italiana a la redacción progresiva de *tres Notas pastorales* ¹⁴ que han señalado contenidos, finalida-

¹² Cf. Oficio Catequético Nacional, Itinerario per la vita cristiana. Linee e contenuti del progetto catechistico italiano, Elledici, Leumann 1984, 14.

¹³ CEI, Comunicare il Vangelo in un mondo che cambia. Orientamenti pastorali dell'Episcopato italiano per il primo decennio del 2000, 29-VI-2001, n. 59.

¹⁴ Cf. Consiglio Episcopale Permanente della CEI, L'Iniziazione Cristiana 1. Orientamenti per il catecumenato degli adulti. Nota pastorale, 30-III-1997; Id., L'Iniziazione Cristiana 2. Orientamenti per l'iniziazione dei fanciulli e dei ragazzi dai 7 ai 14 anni. Nota pastorale, 23-V-1999; Id., L'Iniziazione Cristiana 3. Orientamenti per il risveglio della fede e il completamento dell'Iniziazione Cristiana in età adulta. Nota pastorale, 8-VI-2003.

des y modalidades de un itinerario de IC que lleve a la "madurez en la fe". En particular, la Segunda Nota ha ofrecido los «criterios para una acción eficaz de anuncio y catequesis, para una pertinente educación al testimonio y para una correcta celebración de los Sacramentos de la iniciación, pidiendo la implicación de las familias y de las comunidades parroquiales en las opciones de los niños y preadolescentes, reservando una atención especial a las situaciones de los más débiles»15. Esto conlleva una nueva organización de los itinerarios, en continuidad con las cuatro etapas propias del Rito de la Iniciación Cristiana de Adultos: evangelización, catecumenado, celebración pascual de los Sacramentos de la IC y mistagogía.

En la base de la búsqueda de nuevos caminos para la evangelización y de las consiguientes opciones significativas y compromisos realizados, está la constatación de que ya no es posible continuar la praxis ordinaria de IC en los términos que se han heredado, que están desacreditados y que se siguen aplicando en la casi totalidad de las parroquias italianas. La atención se centra en la catequesis de IC de niños y preadolescentes, que sigue siendo el aspecto más "evidente" del compromiso evangelizador de las comunidades cristianas italianas. Los Obispos advierten de la necesidad de repensar constantemente la IC en su conjunto y los instrumentos catequéticos que la acompañan. Se nos va orientando hacia una propuesta que, en sus fundamentos y en sus realizaciones concretas, hace referencia a la fecunda experiencia del catecumenado antiguo.

A la luz de estas indicaciones, muchas parroquias y diócesis italianas, en estos primeros quince años del nuevo milenio, tras la publicación de la *Gu*ía para el *itinerario catecumenal de*

preadolescentes¹⁶, han puesto en marcha experiencias de caminos iniciáticos, con distintas propuestas, ya sea mediante un itinerario ordinario, ya sea con el itinerario catecumenal, ya sea la catequesis familiar o los itinerarios propuestos por movimientos y asociaciones¹⁷. Este "fermento catequético" ha producido también una amplia publicación de subsidios y propuestas¹⁸.

La carta Anuncio y categuesis para la vida cristiana, de modo sintético afirma que las «nuevas experiencias han puesto en evidencia que la IC comienza cuando los padres piden el Bautismo para sus hijos a las pocas semanas de meses de vida, y lo mismo sucede en los demás casos indicados en los catecismos de la CEI. También para los niños que comienzan la categuesis a los 6/7 años, y hoy es más necesario que nunca un primer anuncio adecuado del Evangelio, que ayude llevarles junto a sus padres a una inserción global en la vdta cristiana también mediante la celebración de los sacramentos de la Confirmación y de la Eucaristía, junto a los itinerarios penitenciales, que culminan en el sacramento de la Riconciliación»19.

¹⁵ Consiglio Episcopale Permanente della CEI, L'Iniziazione Cristiana 2, Premessa.

¹⁶ Servizio Nazionale del Catecumenato, Guida per l'itinerario catecumenale dei ragazzi, Elledici, Leumann 2001 (d'ora in poi Guida).

¹⁷ Para conocer las iniciativas y las experiencias presentes en Italia en las parroquias y en las diócesis, cf. Ufficio Catechistico Nazionale, Esperienze nuove di Iniziazione cristiana. Le proposte e i loro protagonisti. Atti del XXXIX Convegno Nazionale dei Direttori UCD di Acireale, 20-23 junio 2005, en "Notiziario UCN" 34 (2005) 3; C. Cacciato Insilla, L'iniziazione cristiana in Italia dal Concilio Vaticano II ad oggi. Prospettiva pedagogico-catechetica, LAS, Roma 2009, 230-255; C. Sciuto, L'Iniziazione Cristiana delle nuove generazioni in Italia, in "Settimana" 46 (2012) 9; C. Sciuto – S. Soreca, Un quadro della catechesi in Italia. Una lettura dopo i Convegni catechisti regionali 2012, "Il Regno-Documenti" 57 (2012) 19, 603-620.

¹⁸ Para una panorámica de los principales materiales disponibles en el mercado italiano, cf. C. Sciuto, Catechesi: la frontiera della fede. Nell'attesa degli orientamenti del decennio, en "Il Regno-Attualità" 55 (2010) 14, 488-499, 491.

¹⁹ Commissione Episcopale per la dottrina della fede, l'annuncio e la catechesi, Annuncio e catechesi per la vita cristiana, n. 14.

...Viene de la página 32

3 Algunos itinerarios para "hacerse cristianos"

Las experiencias renovadas de IC actualmente en curso en el territorio italiano, pueden clasificarse en cuatro tipos: el modelo de carácter explícitamente catecumenal; el "método en 4 etapas" de Verona; la catequesis familiar; el modelo "Meddi-D'Angelo". Algunas de estas son fruto de una trabajosa y creativa elaboración diocesana, otras de editoriales católicas.

3.1 El modelo de carácter explícitamente catecumenal

En este grupo de clara inspiración catecumenal, incluimos: los itinerarios de las diócesis de Brescia, Cremona, Milán y Locri-Gerace; uno de una parroquia del trentino; los de las casas editoriales LDC y EDB.

En la experiencia de la *diócesis de Brescia* ²⁰ se prevén cuatro itinerarios que no tienen por qué darse en la misma comunidad parroquial. Estos itinerarios, no obstante, deben respetar algunos elementos comunes: a) el camino de educación global a la vida cristiana; b) la celebración de algunas etapas significativas; c) el itinerario debe vivirse en la comunidad cristiana con la implicación de las familias. En especial: el *itinerario ordinario* (el referido al *Catecismo para la IC*) prevé un camino para-

lelo padres – hijos y dura 6 años²¹; el *itinerario* catecumenal que retoma la Segunda Nota²²; el *itinerario* asociativo que reenvía al trabajo de la Acción Católica con preadolescentes; el *itinerario* familiar que confía, al menos en parte, a los padres el camino de los hijos²³.

Las experiencias de la diócesis de Cremona ²⁴ se remite a la *Gu*ía, y tiene: a) una fase preparatoria dedicara a la sensibilización de la comunidad, a la formación del grupo de los catequistas/acompañantes y a la preparación de la familia en el itinerario catecumenal: b) una *Primera*

- 21 El itinerario ordinario prevé: a) una "Primera etapa" de evangelización previa de los padres y un primer contacto con los niños (1 año); b) una "Seguanda Etapa" de primera evangelización (al menos 2 años: para los niños, con encuentros semanales o con un "mediodía educativo" cada quince días); c) una "Tercera Etapa": profundización de la fe y complemento para los chicos de los Sacramentos de la IC (Confirmación y Eucaristía) (al menos 2 años: para los niños, con encuentros semanales y con un "mediodía educativo" cada quince días); d) una "Cuarta Etapa": mistagogía (al menos 1 año: para los chicos, con encuentros semanales o, mejor todavía, con un "mediodía educativo" cada quince días).
- 22 El itinerario catecumenal comprende: primera evangelización (no menos de 1 año), termina con la admisión al catecumenado; el catecumenado en tres fases (de cerca de 1 año cada una) y termina con la etapa/celebración de la elección o llamada al Bautismo; la íltima cuaresma que termina con la celebración unitaria de los Sacramentos o la mistagogía (no menos de 1 año).
- 23 Los padres tiene un encuentro 2 veces al mes para su propia formación. Los chicos, mientras, están con un catequista. Están programadas revisiones anuales. Durante el año se programan jornadas o mediodías en que se encuentran todos juntos padres, chicos, catequistas y presbíteros.
- 24 Cf. A. Facchinetti, Il cammino compiuto nella diocesi di Cremona, en Servizio Nazionale del Catecumenato, A 10 anni dalla seconda nota sull'Iniziazione Cristiana. Atti del Seminario di Studio sul Catecumenato, Roma 7-8 septiembre 2009, in www.chiesacattolica.it/ucn. Los materiales están publicados: Diocesi di Cremona, Iniziazione cristiana dei ragazzi. Itinerario di tipo catecumenale, voll. 11 (Guide e Quaderni attivi), Queriniana, Brescia 2006-2010; A. Facchinetti G. Nevi D. Piazzi, Il suo battesimo. Richiesta, preparazione, celebrazione, Edizioni Dehoniane, Bolonia 2007; A. Facchinetti G. Nevi, Dopo il suo battesimo. Dalla celebrazione del battesimo ai primi tre anni di vita nella fede, Edizioni Dehoniane, Bolonia 2008; Id., In forza del suo battesimo. Dall'infanzia alla scuola primaria, Edizioni Dehoniane, Bolonia 2009.

Of. R. Tononi (a cura di), Un primo bilancio sul "nuovo" modello, en "Evangelizzare" 36 (2006/07) 4, 249-252. Id., Iniziazione Cristiana in ripensamento, en "Servizio della Parola" 37 (2005) 371/372, 19-29. Los subsidios se pueden descargar en www.diocesi.brescia.it/icfr/index.php. Últimamente el itinerario ha sido reelaborado y publicado conjuntamente en las UCD de Génova y Venecia. Cf. Uffici Catechistici Diocesani di Brescia, Genova e Venezia, La Via. Percorso di iniziazione cristiana di ispirazione catecumenale, vol. 11 (Guide e Percorsi liturgici), S. Paolo, Cinisello Balsamo 2011.

Misión Joven • N.º 450-451 • Julio - Agosto 2014

Etapa (Primera Evangelización: 2 años) para la formación del grupo de educadores, del grupo de chicos y del grupo de padres; una Segunda Etapa (Hacia los sacramentos: 3 años) con una Fase Bíblica, una Fase Litúrgico-Comunitaria y una Fase Existencial; una Tercera Etapa (Elección para los sacramentos: última Cuaresma) dedicada a la preparación inmediata de los chicos y de sus familias para la celebración unitaria de la Confirmación y de la Eucaristía en la Vigilia Pascual o durante el Tiempo Pascual; una Cuarta Etapa (Mistagogía: nunca menos de 3 años), para dar espacio en la edad delicada de la pre-adolescencia a la interiorización del Día del Señor con la Eucaristía, de la Reconciliación y Dirección Espiritual, del Testimonio en la Iglesia y en el mundo mediante un auténtico discipulado. La diócesis ha prestado también atención al arco de edades de 0-6 años con textos adecuados

La experiencia de la diócesis de Milán²⁵ tiene como características peculiares que: a) abarca todo el arco de edades (primeros 14 años de vida) dasde la petición del bautismo hasta la mistagogía (se detiene en la "primera adolescencia"); b) distribución del itinerario en tres fases: A) preparación de los padres (Bautismo y crecimiento espiritual en la primera infancia, 0-7 años); B) discipulado (2 años: Introducción a la vida cristiana y 1 año de preparación inmediata a los Sacramentos celebrados juntos en el período pascual); C) fase mistagógica (2-3 años, se concluye con la profesión de fe).

La diócesis de Locri-Gerace²⁶ ha proyectado y está poniendo en práctica en algunas parroquias su propio *Camino Ema*ús. La propuesta, de explícita inspiración catecumenal, prevé dos itinerarios paralelos, uno para los niños/ preadolescentes y otro para los padres, distribuidos en tres grandes etapas: primer trienio, segundo trienio y bienio de la mistagogía. Los Sacramentos están previstos para la Vigilia pascual del tercer año del segundo trienio. Característica peculiar de este proyecto es el intento de "inculturar" el itinerario de IC en un territorio específico y en una Iglesia del sur de Italia y en particular del Aspromonte [región de Calabria].

Las experiencias de la parroquia "San Leonardo" de Mattarello (Trento) ²⁷ se remite a la Guía. Los Sacramentos están previstos para la Vigilia pascual del cuarto año de camino. Los primeros destinatarios son los niño/preadolescentes. Los padres siguen un itinerario acompasado con los contenidos de los hijos, pero adaptados a ellos. Cada mes se organiza un encuentro con los padres y sus hijos, que acuden semanalmente a la catequesis.

La editorial LDC ha publicado el itinerario del *Proyecto Ema*ús"²⁸ que, concebido como instrumento para favorecer las nuevas experiencias, parte de la escucha de la Palabra de Dios para llegar, a través de la Historia de la salvación, a compromeetese en una visión cristiana de la vida y a actuar en consecuencia. La estructura del camino prevé un *Año introductorio* (sensibilización de la comunidad y formación del grupo de catequistas/acompañantes.

²⁵ Cf. P. Sartor (a cura di), Iniziazione cristiana a Milano. Criteri e strumenti per una sperimentazione diocesana, en Via Verità e Vita 54 (2005) 205, 53-55. Id., Iniziazione cristiana in cantiere: l'esperienza di Milano, en "Catechesi" 79 (2009-2010) 3, 56-80. Los materiales se pueden descargar en www.chiesadimilano.it/or4/or?uid=ADMlesy.main.index&oid=253708.

²⁶ Cfr. B. Cirillo, Il "Cammino Emmaus" della diocesi di Locri-Gerace. Pista per una iniziazione cristiana "inculturata", en "Catechesi" 79 (2009-2010) 1, 47-59. Los materiales se pueden descargar en www.diocesilocri.it/download/ucat/indice.htm.

²⁷ Cf. A. Brugnara, Un'esperienza di cammino catecumenale che rinnova la catechesi dell'iniziazione cristiana, in "Catechesi" 73 (2004) 1, 49-54. Los materiales están en proceso de publicación, pero todos se pueden descargar en www.users.libero.it/don.antonio/Catecumenato.htm; Parrocchia di Mattarello, Figli della risurrezione, Elledici, Leumann 2009-2011.

²⁸ Cf. A. Fontana, Il nuovo progetto di iniziazione cristiana secondo il modello catecumenale. Il "Progetto Emmaus" per sostenere le sperimentazioni, en "Catechesi" 76 (2006-2007) 3, 72-80. Los materiales están publicados: A. Fontana – M. Cusino, Progetto Emmaus. Catecumenato. Il cammino per diventare cristiani, vol. 12 (Guide e Quaderni attivi), Elledici, Leumann 2007-2009.

Encuentros con los padres); la Primera Etapa dedicada a la *Primera Evangelización* (1 año); la Segunda Etapa al *Catecumenado* (3 años); la Tercera Etapa a la *Preparación inmediata* (última cuaresma), es decir, a la preparación inmediata de los chicos y de sus familias a la celebración unitaria de la Confirmación y de la Eucaristía en la Vigilia Pascual; la Cuarta Etapa a la *Mistagogía* (1 año), para dar espacio en la pre-adolescencia a la interiorización del Día del Señor con la Eucaristía, la Reconciliación, el Testimonio en la iglesia y en el mundo mediante un discipulado auténtico.

La editorial EDB, por fin, ha publicado *Buena Noticia*²⁹, un itinerario en tres tiempos con una duración de al menos cinco años: tras la aproximación inicial a la figura de Jesús en una etapa de "primera evangelización", siguen tres años de discipulado-catecumenado durante los cuales los niños, acompañados por su padres, son gradualmente conducidos a experimentar la vida cristiana y al final, si lo desean y están preparados, reciben los Sacramentos. En el proyecto se programa un tiempo de mistagogía para vivir y poner en práctica lo recibido; además, se ha publicado un texto específico para las personas con discapacidades.

3.2 El "método en 4 etapas" de Verona

La diócesis de Verona⁵⁰ ha ideado, experimentado y difundido el "método en cuatro etapas". El camino de la IC viene a articularse cada año según etapas mensuales, repartidas en una distribución semanal: 1. Encuentro de

padres con carácter propositivo; 2. Encuentro en familia de actualización de valores humano-cristianos, a través de momentos de diálogo, oración y experiencias particulares 3. Encuentro con los chicos (un par de horas); 4. Encuentro familiar dominical una hora antes de la Celebración Eucarística. Se revisa la experiencia vivida en familia y se profundizan argumentos concretos.

3.3. La catequesis familiar

Hay varias experiencias, formas y materiales de categusis familiar. Citamos la de la *diócesis de Trento*³¹, bastante difundida en otras iglesias de Italia, aunque se adapta al territorio donde se experimenta. La acción catequética se dirige primero a las familias y luego a los chicos, según dos tipos de itinerarios coordinados por los acompañantes: la catequesis con la familia y la categuesis de la familia. La primera forma requiere la figura de los animadores del grupo de padres y de los catequistas de los niños. En el segundo tipo los catequistas de los hijos son los propios padres. El itinerario se reparte en cinco etapas (arar, sembrar, regar, germinar, dar fruto) de 1 año cada una, que prevé momentos específicos para padres y para chicos, además de encuentros comunes.

3.4 El modelo "Meddi-D'Angelo"32

El itinerario, en coherencia con los principios propuestos por sus autores, se configura como un camino ideal que va desde el nacimiento hasta el inicio de la juventud e incluye pastoralmente cuatro momentos. *Primera eta*

²⁹ Materiales publicados: P. Sartor – A. Ciucci, Buona Notizia, voll. 11 (Guide e Sussidi), Edizioni Dehoniane, Bolonia 2009-2013.

³⁰ Cf. M. VIVIANI, L'iniziazione cristiana in uno stile di primo annuncio. L'esperienza del "metodo a quattro tempi" nella diocesi di Verona, in "Catechesi" 78 (2008-2009) 3, 61-72. Los materiales están publicados: A. Scattolini (a cura di), Mi racconti di Gesù? Itinerario per l'iniziazione cristiana con le famiglie secondo il «metodo a quattro tempi», vol. 10 (Guide e Quaderni attivi), Edizioni Dehoniane, Bologna 2007-2010.

³¹ Cf. L. Maule – L. Paolazzi, Catechesi con le famiglie, en "Evangelizzare" 32 (2002) 10, 621-624. Los materiales están publicados: Ufficio Catechistico Diocesano di Trento, Lo racconterete ai vostri figli. Itinerario di catechesi con i fanciulli, voll. 17 (Guide e Quaderni attivi), Edizioni Dehoniane, Bologna 2003-2007.

³² L. Meddi – A. M. D'Angelo, I nostri ragazzi e la fede. L'iniziazione cristiana in prospettiva educativa, Cittadella Editrice, Assisi 2010. 131-155.

pa: desarrollo litúrgico del bautisimo e ingreso de la familia en el catecumenado (niños y padres); segunda etapa: desarrollo de la socialización religiosa (niños y padres, comunidad y otras instancias); tercera etapa: evangelización de la vida y experiencia de la vida cristiana (chicos de 11-14 años, comunidad, padres y otros); cuarta etapa: iniciación e interiorización de la experiencia cristiana, desarrollo de la personalidad cristiana en el tiempo y adhesión a la misión de la comunidad (adolescentes de 14-19 años, comunidad, padres y otras instancias). Durante esta cuarta etapa se completa la iniciación sacramental que, por tanto, coincide con la mayoría de edad.

4 Algunos "puntos fuertes" de los itinerarios examinados

Analizando las diversas experiencias renovadas de IC se recogen unas constantes positivas que consideramos que se pueden proponer también a las comunidades que "se cansan" en el camino de renovación.

Ante todo, las comunidades eclesiales tienen muy claro que, en el actual contexto de pluralismo sociocultural, la educación en la fe se ha ido volviendo cada vez más compleja y problemática, y se abren a la exigencia de llevar a cabo una transformación desde una pastoral "del cuidado y la conservación de la fe" a una pastoral "misionera". Esto nos exige ante todo volver a aprender a engendrar cristianos, reactivando los dos vientres engendradores de la fe: la comunidad cristiana y la familia. En este sentido la experiencia y la riqueza milenaria del catecumenado prepara el camino para un repensamiento de la IC según su lógica (fe anunciada, celebrada, vivida y orada). Además, se convierte en esencial reproducir los puntos clave del espíritu catecumenal y entre estos: la propuesta de un Primer Anuncio a los niños y preadolescentes como factor originante y de un "Segundo anuncio" para los adultos implicados en el proceso iniciático, de cara a un encuentro real, implicativo y personal con Cristo vivo hoy, y la consiguiente relación con Él; la recuperación de todo el arco iniciático, desde la pastoral bautismal y de las "primeras edades" (0-6 años) hasta la mistagógica, como recorrido necesario para crecer en la fe y en la vida cristiana mediante la inserción en los caminos ordinarios de formación parroquial.

Una segunda constante es la necesidad de que la comunidad cristiana recupere su propia responsabilidad engendradora y la comparta con la familia que vaya siendo gradualmente implicada/acompañada en el itinerario iniciático de los hijos según los cuatro tipos: de la catequesis a las familias en las familias, con las familias y familiar³3.

³³ La catequesis en las familias es la forma más extendida entre las propuestas actualmente presentes en las parroquias: son encuentros con los padres de los chicos de la catequesis sobre temáticas diverss (en dos modalidades: una serie de encuentros anuales que sirven para informar a los padres sobre el itinerario catequético propuesto a sus hijos; la propuesta de encuentros formativos para padres, bien sobre problemas educativos, bien sobre aspectos de la fe. La catequesis en las familias consiste en hacerla vivir, en algunos momentos del año, o durante todo el transcurso del itinerario, en el ambiente doméstico como "lugar favorable" para el germinar y el crecer de la fe cristiana, como centro de irradiación del evangelio y como punto de acogida (la "casa") para todos. (Incluimos en esta modalidad: los encuentros pre- y post-bautisimales; las formas "mixtas" de catequesis parroquial y catequesis familiar; los centros de escucha cuaresmal para los chicos en las familias). La catequesis con las familias comprende todas aquellas experiencias que se les proponen como sujeto activo del camino de fe (en esta modalidad insertamos el domingo juntos, o "fiestas de las familias", que hace vivir a toda la familia, durante el día del Señor, momentos de relación y de reflexión sobre temas inherentes al itinerario catequético de los hijos, de convivencia con la comida en común, de celebración con la preparación y la participacion de todos en la Eucaristía de la comunidad). El cuarto tipo, la catequesis familiar, es la más exigente porque conlleva un itinerario en el que los padres, con la ayuda de la comunidad, se va convirtiendo poco a poco en el categuista de su hijo.

Otro "punto fuerte" es la promoción del protagonismo de los chicos en los itinerarios formativos. Se trata de no proponer a los niños/ preadolescentes sólo contenidos, sino de hacerles vivir experiencias, para que el camino sea verdaderamente un aprendizaje de la vida cristiana; prestar atención a los diversos recorridos existenciales de los que provienen para personalizar mejor el camino y, por tanto, favorecer un acto personal de fe; ofrecer itinearios parroquiales diferenciados que puedan responder mejor a las exigencias del chico, de su familia y de la comunidad; privilegiar en los encuentros de chicos el método narrativo y la narración de episodios bíblicos para construirles un imaginario religioso que esté en la base de los conocimientos posteriores; utilizar en el itinerario la pedagogía de la traditio-receptio-redditio, ayudando a superar las etapas previstas para alcanzar las siguientes. El principio de la personalización de los caminos y, por tanto, de los itinerarios diferenciados, salvaguarda también la atención a las fragilidades y a las situaciones de discapacidad.

El análisis ha evidenciado también que las nuevas experiencias no tienen como finalidad sólo la preparación a los Sacramentos de la IC, sino que pretenden introducir en la vida cristiana. En consecuencia el niño/preadolescente está llamado a: adherirse personalmente al Dios verdadero y a su plan salvífico en Cristo; descubrir los misterios principales de la fe y la conciencia de las verdades fundamentales del mensaje cristiano; adquirir una "mentalidad de fe" y de comportamientos evangélicos; aprender a orar; ser iniciado en la pertenencia eclesial; participar en la vida litúrgica y sacramental; ser formado para la vida apostólica y misionera; introducirse en la vida caritativa y en el compromiso

social. Esto acontece disctribuyendo el camino en itinerarios que favorezcan una pluralidad de experiencias bien concatenadas entre ellas (centralidad de la Palabra de Dios y del dato de fe, dimensión litúrgica y experiencia de vida cristiana) y conjugadas, dispuestas según criterios teológicos y pedagógicos, y articuladas en *etapas sucesivas*, *graduales y* progresivas, con nuevos ritmos y nuevos lenguajes, con el fin de llegar a la asimilación <mark>de ac</mark>titudes y comportamientos, además de respetar también la dimensión educativa. Los mismos ritos y celebraciones señalan la adquisición de los valores propuestos y los momentos de paso de una etapa a otra. Los itinerarios deben ser capaces de conducir a la formación permanente y a la presencia cristiana en el mundo.

Una última constante la encontramos en la valoración del domingo, como "día del Señor", "día de la comunidad", "día de la iniciación", y de la eucaristía como lugar y tiempo privilegiado para el proceso inicíatico puesto en acto. Durante los itinerarios se trata, en efecto, de recuperar este día primordial de la vida del cristiano redescubriendo toda su riqueza teológica, antropológica, sociológica y cultural. Centrarse en el domingo no significa, sin embargo, desarrollar el proceso formativo entero en el día festivo, sino hacer confluir los momentos comunitarios y familiares más importantes, crear ocasiones de encuentro y de convivencia, favorecer la participación familiar, gradualmente y con una preparación adecuada, en la eucaristía de la comunidad, para que vuelva a ser el centro del que todo proviene, fons et culmen [fuente y culmen] de la vida del creyente.

CARMELO SCIUTO

Colección POSTCOMUNIÓN

Navegantes

José Real Navarro

Talleres para el tiempo de Postcomunión (9 a 11 años) Colección de planes y materiales de catequesis de postcomunión, para los niños y niñas que han hecho la Primera Comunión y no comienzan inmediatamente la catequesis de Confirmación.

Navegantes/0. Guía del Animador.
10ª Edición. P.V.P. 5,40 €

Navegantes/1. El Tesoro del cristiano.
13º Edición, P.V.P. 11 €









